



UNA PERSPECTIVA DE LA FAMILIA SUMERGIDA EN LA VIOLENCIA

María Alejandra Ramales Almazán

Universidad Autónoma del Estado de México

male.ramales@gmail.com

Violencia Familiar. Maltrato. Mujeres víctimas de violencia.

RESUMEN

La violencia familiar puede presentarse en cualquier país, región, sin importar la clase social, raza o creencia religiosa y se puede definir como "Todo acto u omisión sobrevenido en el marco familiar por obra de uno de sus componentes que atente contra la vida, la integridad corporal o psíquica, o la libertad de otro componente de la misma familia, o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad".

México no es la excepción ya que los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), avalados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés), reportan que el 30.4% de los hogares mexicanos sufre alguna forma de violencia familiar; de estos, en 72.2% la violencia es cíclica; además, en 1.1% de los hogares existe abuso sexual de un familiar contra alguno de sus miembros.

Por tal motivo el presente trabajo se enfocó en como la mujer visualiza su entorno familiar, teniendo como objetivo conocer y describir la percepción de la familia en mujeres víctimas de violencia conyugal, mediante de un estudio descriptivo, en el cuál se aplicó la Escala de Evaluación Familiar (Mc Master Model of Family Functioning – MMFF), la población fue seleccionada mediante muestreo probabilístico de tipo intencional a 30 víctimas del sexo femenino.

Los resultados obtenidos indican que en comparación al resto de las áreas que se evalúan en dicha prueba, las áreas de solución de problemas y de comunicación presentaron rangos mayormente disfuncionales dentro de la prueba aplicada.

ABSTRACT

Family violence can occur in any country, region, regardless of social class, race or creed and can be defined as "any act or omission occurred within the family through the work of one of its components that threatens the life, physical or psychological integrity or liberty of other part of the same family or seriously threatens the development of his personality."

Mexico is no exception as data from the National Institute of Statistics, Geography and Informatics (INEGI), endorsed by the United Nations Fund for Children (UNICEF, for its acronym in English) reported that 30.4% of the Mexican households experience some form of domestic violence; of these, 72.2% in violence is cyclical; in addition, 1.1% of households there is sexual abuse of a family against any of its members.

Therefore the present work focused on how women displayed their families, aiming to discover and describe the perception of the family in women victims of domestic violence through a descriptive study in which Assessment Scale was applied family (McMaster Model of Family Functioning - MMFF), the population was selected by probabilistic intentional sampling 30 female victims.

The results indicate that compared to other areas that are evaluated in this test, the areas of problem solving and communication had largely dysfunctional ranges within the test applied.

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual nos plantea a la familia como la encargada de forjar al individuo en un entorno pacífico, protector, donde existe confianza, apoyo mutuo y amor entre los miembros que la conforman. Sin embargo, existen familias en las que sus integrantes sufren con mayor frecuencia peleas y agresiones de diferente gravedad por parte de sus seres queridos, que las que pueden sufrir en cualquier otro lugar y por cualquier otra persona. Es por ello que se ha definido la familia (Gelles, 1993) como la institución social más violenta de nuestra sociedad, exceptuando el ejército en tiempos de guerra (Alonso & Castellano, 2006).

La violencia familiar puede presentarse en cualquier país, región, sin importar la clase social, raza o creencia religiosa y se puede definir como "Todo acto u omisión sobrevenido en el marco familiar por obra de uno de sus componentes que atente contra la vida, la integridad corporal o psíquica, o la libertad de otro componente de la misma familia, o que amenace gravemente el desarrollo de su personalidad" (Consejo de Europa, 1986, citado por Alonso & Castellano, 2006).

Ante esta situación la sociedad muestra su desaprobación mediante la creación de leyes contra la violencia familiar, las cuales en la práctica tienden a diferenciar entre niveles inaceptables de violencia familiar y los niveles aceptables, estos últimos favorecen su aparición. Por otro lado los niveles inaceptables de violencia son las que abarcan una situación de abuso crónico, permanente o periódico (Almonacid, et. al. 1996). La violencia familiar puede producir manifestaciones violentas dentro y fuera de la familia: como en el caso de la violencia entre iguales por ejemplo entre niños o por otro lado adolescentes que viven en un clima familiar violento presentan agresiones a maestros o el inicio de conductas delictivas (Alonso & Castellano, 2006).

Varios han sido los congresos y conferencias internacionales que han promulgado la necesidad de la atención y estudio de la familia como grupo social por el papel que desempeña como mediatizadora de los procesos entre los individuos, otros grupos y la sociedad, no obstante se sigue haciendo énfasis en sus miembros aislados para el análisis de la misma (Molina, Ramírez, Infante, 2014). Uno de los miembros aislados es el de la mujer quien en su papel como madre y protectora del hogar sufre de violencia conyugal, en algunos casos, permaneciendo dentro del entorno familiar para proveer de alimento, techo y un falso sentido de protección, por tanto, su percepción del entorno familiar se ve distorsionada a la norma.

LA VIOLENCIA FAMILIAR

En México el número de casos reportados en la ENDIREH 2011, desprende que 16.2% de las mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja han sufrido agresiones de extrema gravedad. Esto significa la existencia de un total de 1 785 469 víctimas, al mismo tiempo informa que en el estado de México 56.7% de las mujeres declararon haber vivido eventos de esta

naturaleza, cifra superior al promedio nacional en casi 12 puntos porcentuales. Este porcentaje ubica al estado de México como la entidad con la mayor proporción de este tipo de violencia, y a Chiapas con la menor 27.9 por ciento.

Los datos anteriores reflejan la alta prevalencia de casos de violencia contra la mujer, pero ella no es la única que sufre de maltratos dentro del entorno familiar, de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), avalados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés), 30.4% de los hogares mexicanos sufre alguna forma de violencia familiar; de estos, en 72.2% la violencia es cíclica; además, en 1.1% de los hogares existe abuso sexual de un familiar contra alguno de sus miembros.

Algunas consecuencias que se presentan en la violencia conyugal de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud, 2013 pueden ser desde lesiones físicas (hematomas y tumefacciones, traumatismos torácicos y abdominales, síndrome de colon irritable u otros síntomas gastrointestinales, fibromialgia, diversos síndromes de dolor crónico y exacerbación del asma etc.), en la salud mental (depresión, baja autoestima, trastorno por estrés posttraumático, ideas o comportamientos suicidas, entre otros), en áreas como la violencia sexual y/o reproductiva (embarazos no planeados y no deseados, abortos y abortos inseguros, infecciones de transmisión sexual, incluida la infección por el VIH, complicaciones del embarazo, enfermedad pélvica inflamatoria, infecciones urinarias o disfunción sexual), entre otras.

Mientras que según está demostrado que presenciar situaciones crónicas de violencia entre los miembros del grupo familiar o terceros genera ansiedad y desordenes graves de la conducta, sobre todo en aquellas personas que se encuentran en su etapa de formación (Cruz, 2006). Además diversos estudios han demostrado que la exposición a la violencia de pareja contra la madre es uno de los factores más comúnmente asociados con la perpetración de violencia de pareja por varones y con el padecimiento de violencia de pareja por mujeres en etapas posteriores de la vida (Organización Panamericana de la Salud, 2013).

MÉTODO

La muestra estuvo constituida por 15 mujeres elegidas intencionalmente que manifestaron haber sufrido algún tipo de violencia dentro de su relación de pareja.

Participantes

El criterio de inclusión fue el permanecer en una relación de pareja en situación de violencia por más de cinco años. El estudio incluyó a 15 mujeres que viven dentro de una relación de pareja

violenta, madres de familia que asisten al Instituto de la Mujer ubicado en la Ciudad de Toluca, México.

Instrumento

Atri, 2006 (Citada por González y González, 2008), tratando de evaluar el funcionamiento familiar, busca definir el concepto de normalidad familiar, centrandose en la propuesta del modelo McMaster de Funcionamiento Familiar (MMFF), el cual refiere seis dimensiones, que han resultado ser de utilidad en la evaluación de las familias en tratamiento, pues éstas logran una representación clara de lo que se puede considerar como una familia normal. Las dimensiones mencionadas son las siguientes:

- Solución de problemas: Considera la destreza de la familia para lograr la resolución de sus problemas en una forma que salvaguarde el funcionamiento familiar de una manera efectiva.
- Comunicación: Se refiere al intercambio de información en la familia (precisión con que el contenido de la información es intercambiado y se presenta como una comunicación clara).
- Roles: Funciones que la familia designa a cada uno de sus integrantes
- Involucramiento afectivo: Valora tanto en cantidad como en calidad el interés que muestra la familia como un todo y en forma individual.
- Respuesta afectiva: Habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo tanto en calidad, como en cantidad.
- Control de conducta: Son los patrones que considera una familia para manejar el comportamiento de sus integrantes.
- Funcionamiento General: Abarca diversas áreas de la familia desde apoyo, comprensión, entre otras.

Según los puntajes obtenidos en dichas áreas se puede concluir que la familia es Funcional, Medianamente Funcional, Medianamente Disfuncional, y disfuncional.

RESULTADOS

Las mujeres seleccionadas fueron contactadas por medio de la Institución antes mencionada, donde previamente dieron su consentimiento al ser informadas de la confidencialidad de sus datos.

Se calificó la Escala de Evaluación Familiar de Mc Master, obteniendo los puntajes de cada área para poderlos analizar de manera individual y posteriormente en conjunto para obtener la media de la muestra a la que fue aplicada.

Se obtuvieron los puntajes de las seis áreas de la escala en cada participante, en los que se puede observar que las áreas de Comunicación y Solución de Problemas obtuvieron los teniendo los puntajes más altos, indicando un mayor nivel de disfuncionalidad, mientras que funcionamiento general y control comportamental se encuentran dentro del nivel medianamente disfuncional. Las áreas de Roles de Género y Respuesta Afectiva se encuentran dentro del nivel Funcional.

CONCLUSIONES

La existencia de la violencia de pareja no solo afecta a quien la vive, sino que también al entorno social donde se desenvuelve cada integrante ya sea de manera económica en las instituciones de salud pública o con programas para erradicar la violencia, o con adolescentes con problemas de conducta en sus aulas escolares, la violencia afecta directa o indirectamente a la mayor parte de la población.

El objetivo de este estudio fue observar el funcionamiento familiar de familias en relaciones de pareja en situación de violencia. Los resultados indican que en promedio las familias de la muestra presentan un nivel disfuncional ya que actividades cotidianas como planeación de actividades, apoyo en situaciones fuera de lo común, comunicación, toma de decisiones, no son manejadas de acuerdo a la norma.

De acuerdo a lo anterior se requiere continuar con los programas para erradicar la violencia familiar.

BIBLIOGRAFIA

Almonacid, , Flavia; Daroch, , Carolina; Mena, , Paula; Palma, , Carmen Gloria; Razeto, , Mariela; Zamora, , Evelyn. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. Última Década, . 1-17.

ALONSO VAREA, José Manuel; CASTELLANOS DELGADO, José Luis. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. Psychosocial Intervention, Sin mes, 253-274.

CRUZ SANTOS, MANUEL (2006), Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México Recuperado en: http://sic.conaculta.gob.mx /centrodoc_documentos/572.pdf

Fuente de la información 2013: INMUJERES con base en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2011. Bases de datos publicadas el 29 de julio de 2013, ajustadas a las Proyecciones de la Población en México que el Consejo Nacional de Población actualizó el 16 de abril de 2013, Recuperado en: <http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/convenciones/Nota.pdf>

GARCÍA FUSTER, Enrique. (2002). Visibilidad y tolerancia social de la violencia familiar. *Psychosocial Intervention*, Sin mes, 201-211.

GONZÁLEZ GARCÍA CLARA MARTHA, GONZÁLEZ GARCÍA SILVIA ISABEL, 2008, Un enfoque para la evaluación del funcionamiento familiar, *REMO: Volumen VI, Número 15*

Matilde de la C. Molina Cintra, Ana M. Ramírez Bello, Olga E. Infante Pedreira, 2014, *Violencia Intrafamiliar. Una mirada desde el estudio de caso.*

MUNIZ FERRER, Mario César et al. Sobre la percepción de la violencia intrafamiliar por los niños. *Rev Cubana Med Gen Integr* [online]. 1996, vol.12, n.2, pp. 126-131 .

Organización Panamericana de la Salud, Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. *Violencia infligida por la pareja.* Washington,DC :OPS, 2013.

Valdebenito, Lorena, 2009, *La violencia le hace mal a la familia*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, Chile.